

PROMOCIÓN DE LOS VALORES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN EL COLEGIO MANUEL FERNANDEZ DE NOVOA

Jeisson Javier Bastos Camargo¹
psjavier91@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9339-0576>

**Institución Educativa
Colegio Buenos Aires,
Norte de Santander
Colombia**

Diana Carolina Guarín Lizarazo²
dianacarolinaguarinlizarazo@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9305-9997>

**Institución Educativa
Colegio Manuel Fernández de Novoa
Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 01/04/2025

Aprobado: 03/06/2025

RESUMEN

Uno de los principales objetivos de cualquier sistema educativo es la formación en valores, en este contexto, la pedagogía funciona como una herramienta que permite a los educadores inculcar la valoración de la realidad vital mediante diversas estrategias y métodos que proporcionan coherencia y cohesión al pensamiento y la acción de los estudiantes. En este sentido, el artículo explora la promoción de valores como elemento clave para fortalecer la convivencia escolar, especialmente en contextos educativos colombianos. Señala que la violencia y la falta de norma afecta negativamente a las actividades académicas, subrayando la necesidad de implementar políticas educativas y programas pedagógicos para abordar estas problemáticas. En cuanto a la metodología empleada, se basó en la revisión sistemática de la literatura (RSL). Este enfoque se utilizó para evaluar, clasificar y sintetizar todos los estudios existentes sobre la promoción de los valores en la convivencia escolar. Por lo tanto, enfatiza la importancia de los

¹ Magister en educación, Psicólogo, Coordinador de Bachillerato en la ciudad de Cúcuta, en la Institución Educativa Colegio Buenos Aires. Cúcuta. Colombia

² Magister en educación, Psicóloga, Docente Orientadora en la ciudad de Cúcuta, en la Institución Educativa Manuel Fernández de Novoa. Cúcuta. Colombia

valores en la educación para formar ciudadanos activos y responsables, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa. Además, resalta la relevancia de fomentar una cultura de valores en los espacios escolares de la ciudad de Cúcuta para valorar el diálogo y el entendimiento mutuo, enriqueciendo el proceso educativo y preparando a los estudiantes para una sociedad democrática.

Palabras clave: valores, convivencia escolar y educación en valores.

**PROMOTION OF VALUES
TO STRENGTHEN SCHOOL COEXISTENCE
AT THE MANUEL FERNANDEZ DE NOVOA SCHOOL**

ABSTRACT

One of the main objectives of any educational system is the formation of values. In this context, pedagogy functions as a tool that allows educators to instill the appreciation of vital reality through various strategies and methods that provide coherence and cohesion to the thought and action of students. In this sense, the article explores the promotion of values as a key element to strengthen school coexistence, especially in Colombian educational contexts. It points out that violence and the lack of norms negatively affect academic activities, underlining the need to implement educational policies and pedagogical programs to address these problems. Regarding the methodology used, it was based on the systematic review of the literature (RSL). This approach was used to evaluate, classify and synthesize all existing studies on the promotion of values in school coexistence. Therefore, it emphasizes the importance of values in education to form active and responsible citizens, contributing to a more just and equitable society. In addition, it highlights the relevance of promoting a culture of values in the school City of Cúcuta to value dialogue and mutual understanding, enriching the educational process and preparing students for a democratic society.

Keywords: values, school coexistence and education in values.

INTRODUCCION

Una de las principales metas de cualquier sistema educativo es la formación en valores. En este sentido, la pedagogía actúa como una herramienta que permite a los educadores inculcar la valorización de la realidad vital a través de diversas estrategias, técnicas, procedimientos y métodos que brindan coherencia y cohesión al pensamiento y la acción. Al respecto García y Medina (2008) señala la pedagogía como un conjunto de conocimientos que se enfocan en la educación, y como una ciencia de naturaleza psicosocial vinculada a los aspectos psicológicos del niño en la sociedad. Partiendo del enfoque del autor, subraya la pedagogía no sólo como una práctica educativa, sino como una ciencia que integra elementos psicológicos y sociales para comprender y mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, es decir, establece una conexión entre los aspectos psicológicos y sociales, donde enfatiza la necesidad de considerar el contexto en que los estudiantes desarrollan sus habilidades cognitivas y emocionales.

Por ende, las ciencias y las teorías científicas no deberían estar desvinculada de los valores, sin embargo, en muchos casos los currículos se han centrado únicamente en la enseñanza de contenidos, dejando de lado las diversas problemáticas y necesidades de existenciales que presentan lo espacios sociales y escolares, que trascienden los aspectos cognitivos. Por consiguiente, implica que la educación debe adaptarse a las necesidades individuales y sociales de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje holístico que abarca tanto el desarrollo intelectual como el bienestar emocional. Así, la pedagogía se posiciona como una disciplina integral que

busca formar individuos completos y preparados para interactuar en una sociedad dinámica y diversa

En años recientes, el mundo ha experimentado profundas transformaciones en todos los niveles de las estructuras sociales, políticas, económicas, culturales y educativas. En este sentido, la UNESCO (2003) afirma que la educación global atraviesa actualmente una profunda crisis, originada por relaciones interpersonales antagónicas, la resolución conflictiva de disputas, la imposición de concepciones culturales dominantes, la globalización y el predominio de una visión fragmentada y reduccionista de la educación, que contribuye a una comprensión del mundo lineal, dividida y descontextualizada de la realidad.

La crisis educativa mundial descrita por la UNESCO pone en evidencia diversas problemáticas estructurales y conceptuales que afectan profundamente la efectividad y relevancia de los sistemas educativos contemporánea. Las relaciones interpersonales antagónicas y la resolución no pacífica de conflictos entre el ámbito educativo generan un entorno adverso para el aprendizaje y el desarrollo personal. Además, la hegemonía de ciertas concepciones culturales y la influencia de la globalización imponen un modelo educativo uniforme y descontextualizado, que no refleja la diversidad y las necesidades específicas de distintas sociedades.

Aunado a ello, el enfoque fragmentado y reduccionista de la educación, que divide el conocimiento en compartimentos estancos, limita la capacidad de los estudiantes para comprender el mundo de manera holística e integrada, es decir, este paradigma

educativo lineal y parcelado no responde adecuadamente a la complejidad de la realidad contemporánea, lo que agrava la desconexión entre la educación y las experiencias reales de los estudiantes.

Por ello, se requiere una educación orientada a preparar a los individuos para enfrentar la incertidumbre, fomentar la comprensión ecológica y entender la condición humana, es decir, estos procesos formativos implican el desarrollo de personas íntegras, con valores y principios sólidos, esenciales para la convivencia humana. En este orden de ideas, Bonilla (2004) afirma “la urgencia de desarrollar un nuevo sistema de valores que nos permita redescubrir y reconfigurar nuestra existencia, abriendo horizontes positivos y alentando la creación de proyectos de vida personales” (p. 57) esta afirmación subraya la importancia de una revalorización y renovación de los principios que rigen la vida en sociedad. En un mundo en constante cambio, la construcción de un sistema de valores actualizados es fundamental para enfrentar los desafíos contemporáneos y aprovechar las oportunidades emergentes. Por tanto, un enfoque renovado en los valores permite a los individuos no sólo adaptarse a nuevas realidades, sino también encontrar significado y propósito en sus vidas.

Por consiguiente, al fomentar la creación de proyectos de vida personales, se impulsa la autodeterminación y la realización individual, elementos claves para una sociedad más justa y equitativa. Desde una perspectiva educativa, este planteamiento resalta la necesidad de integrar la enseñanza de valores en el acontecer diario de los

espacios escolares, promoviendo así el desarrollo integral de los estudiantes y preparándolos para contribuir positivamente a la sociedad.

En este contexto, Pérez (2003) argumenta que “la convivencia debe ser uno de los principales objetivos de la educación actual. Enseñar a convivir es una tarea ardua, ya que el ser humano, como ente social, debe aprender a vivir en armonía con los demás” (p. 45). El autor resalta la importancia fundamental de la convivencia en el ámbito educativo, subrayando que enseñar a convivir es un desafío complejo pero esencial. En un mundo cada vez más interconectado, la capacidad de los individuos para interactuar de manera efectiva y respetuosa con los demás es crucial para el desarrollo personal y social.

En el marco de estas ideas, los enfoques educativos deben promover la construcción de comunidades más cohesivas y solidarias, donde la empatía y la colaboración sean valores centrales. Por ende, la convivencia no sólo facilita un ambiente escolar positivo, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar y resolver conflictos de manera constructiva en sus vidas cotidianas. Así, la educación en convivencia se convierte en una herramienta indispensable para formar ciudadanos comprometidos y capaces de contribuir al bienestar colectivo.

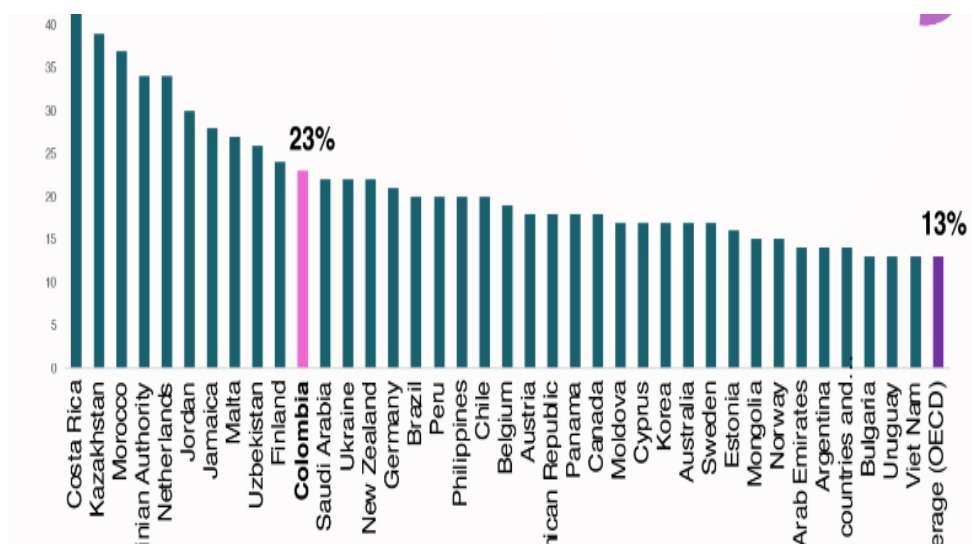
Ahora bien, la realidad en los contextos escolares colombianos es que la convivencia escolar está marcada por diferentes tipos de violencia que alteran la tranquilidad en las instituciones educativas del país. Tal como lo afirma el Laboratorio de Economía de la educación de la Pontificia Universidad Javeriana analizó las cifras más

recientes de PISA (2022) y el sistema unificado de convivencia escolar en Colombia (SUICE, 2023), destacando que cerca del 23% de los estudiantes en Colombia reportaron ser víctimas de acoso escolar o bullying de manera regular o constante en sus instituciones educativas.

Por lo tanto, la prevalencia del acoso escolar en Colombia es relativamente alta en comparación con el promedio de los países de la OCDE, ocupando el 11º lugar entre los países con mayor proporción de estudiantes que sufren acoso regularmente o siempre tal como se puede apreciar en la siguiente figura:

Figura 1.

Países con mayor proporción de estudiantes que identifican ser víctimas de acosos escolar



Nota. Tomado del El Laboratorio de Economía de la Educación de la Pontificia Universidad (2023)

Mientras que, el sistema unificado de convivencia escolar (SUICE) es la única herramienta establecida desde la implementación de la ley 1620 del 2013, cuyo objetivo principal es la prevención y atención de situaciones de conflictividad escolar en Colombia. A pesar de su propósito, los datos revelan un preocupante sus registros en el sistema, subrayando que hay muchos casos de conflictividad escolar podrían estar pasando desapercibidos o no están siendo adecuadamente registrados.

Según esta fuente, desde el 2020 y hasta el año 2024 se reportaron en total 12571 casos. Solamente en el año escolar 2024 se aprecia que 1613 casos de acoso escolar tipo II (agresiones reiteradas), y 1065 casos de acoso escolar tipo III (Delitos). Tal como se aprecia en la Tabla 1. Asimismo, los datos del SUICE también indican que las niñas y adolescentes tienden a experimentar niveles más altos de acoso escolar en comparación con los niños y adolescentes. Además, los grados que reportan más casos son sexto séptimo y octavo.

Tabla 1.

Registros reportados en el módulo de convivencia escolar (SUICE) por año escolar

AÑO	SITUACIONES TIPO II	SITUACIONES TIPO III	TOTAL, GENERAL
2020	19	6	25
2021	99	93	192
2022	2.114	1.375	3.489
2023	4.118	2.069	6.187
2024	1.613	1.065	2.678
TOTAL, GENERAL	7.963	4.608	12.571

Nota. Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar- SIUCE (2024)

Por lo tanto, las consecuencias del acoso escolar, tanto a corto como a largo plazo, pueden ser devastadoras para los niños, niñas y adolescentes, afectando áreas cruciales del desarrollo humano como la socialización, la salud mental y el rendimiento académico. En este sentido, es fundamental la promoción de los valores para el fortalecimiento de la convivencia escolar, y así minimizar esta problemática que cada día está más presente en los espacios escolares colombianos.

La institución Colegio Manuel Fernández de Novoa, es una institución educativa oficial que abarca los niveles de preescolar, básica primaria y media técnica con

especialización en “Técnico en sistemas”. Esta institución se rige por los principios de la educación inclusiva, el fortalecimiento de valores y el desarrollo humano integral, conforme a la constitución, las leyes y normas educativas vigentes. (Artículo 77 de la ley 115 de 1994, decreto 1290 del 16/04/2009 y decreto 1075 el 26/05/2015).

El colegio cuenta con cuatro sedes educativas la sede principal, ubicada en la avenida 11 # 3-14, Barrio Carora, Cúcuta, Norte de Santander, alberga las oficinas de la alta gerencia, incluyendo la rectoría y la secretaría de la institución, así como la oficina de calidad. En esta sede se ofrece la jornada de la mañana desde el grado 6° hasta el grado 11, en modalidad académica. La sede N° 2, Reyes Mantilla, situada en la avenida 10 # 3-26, Barrio Callejón, Cúcuta, Norte de Santander, proporciona educación desde preescolar hasta quinto grado de primaria. La Sede N° 3, los Alpes, localizada en calle 2 transversal 17, Barrio Carora, Cúcuta, Norte de Santander, ofrece educación para preescolar y hasta el quinto grado de primaria en la jornada de la mañana y, por la tarde, el programa de “Aceleración del aprendizaje”. Finalmente, la sede N° 4, Hombres y Mujeres de pensamiento nuevo, ubicada en la calle 2 parte alta, los Alpes, brinda educación desde preescolar hasta quinto grado de primaria en la jornada de la mañana.

Dicha institución no es ajena a la realidad descrita, especialmente en los grados sexto, séptimo y octavo, dónde se han identificado problemas de comportamiento como actos disruptivos, ataques verbales, agresiones físicas y la falta de cumplimiento de normas, afectando el desarrollo integral de las diversas actividades académicas en las que los estudiantes participan dentro del aula.

Por lo tanto, la violencia como factor influyente en el desarrollo del departamento de Norte de Santander, se ha convertido en un objetivo primordial para la formulación de políticas públicas orientadas a minimizar de manera significativa las tasas de agresiones, conflictos e intimidaciones en la sociedad cucuteña, con el fin de construir una nueva sociedad, con oportunidades para el progreso económico, social y educativo, promoviendo nuevas relaciones ciudadanas. La promoción de los valores para el fortalecimiento de la convivencia escolar se basa diariamente en las interacciones entre los actores en los entornos escolares, es decir, estas interacciones permiten la construcción de un ambiente de aprendizaje colaborativo y respetuoso, que es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes.

Además, las expresiones y manifestaciones de las comunidades escolares juegan un papel crucial en este proceso, puesto que influyen en la forma en que los estudiantes perciben y responden a su entorno. Por lo tanto, es vital fomentar una cultura de valores para fortalecer la convivencia escolar y así promover el respeto, la empatía y la colaboración, como base para una educación de calidad y un desarrollo integral efectivo.

Por lo tanto, enfocando el análisis en la información obtenida sobre la promoción de valores para el fortalecimiento de la convivencia escolar, se inicia con una investigación documental para aplicar diversos enfoques teóricos y metodológicos. En este sentido, surge la pregunta: ¿Cuál es el estado de las investigaciones sobre los valores como elemento esencial para el fortalecimiento de la convivencia escolar en los espacios educativos colombianos?

MARCO TEÓRICO

Valores

En cada etapa histórica, las sociedades seleccionan el conjunto general de valores aquellos que consideran más adecuados para satisfacer sus necesidades sociales. La escuela se erige como la institución responsable de transmitir y desarrollar estos valores a través de la actividad educativa que se lleva a cabo en su entorno. Por lo tanto, mediante el currículo y las interacciones diarias, los maestros desempeñan un papel clave en la formación de valores en estudiantes, es decir, es un proceso que no sólo refuerza la cohesión social, sino que también prepara a los estudiantes para participar de manera activa y constructiva en la sociedad. Así, la educación en valores se convierte en un componente esencial del desarrollo humano integral y de la estabilidad comunitaria. A continuación, se precisan diversas conceptualizaciones que respaldan científicamente el término.

González (2006) sostiene que, en el contexto actual la relevancia del problema de los valores es indiscutible. La crisis y el ser humano contemporáneo es, en esencia, una crisis de valores que exige un examen crítico y profundo de su naturaleza, significado, fundamento y jerarquía. El autor resalta la urgencia de abordar la crisis de valores en la sociedad contemporánea. En el contexto educativo, esta crisis se refleja en problemas de convivencia escolar, donde la falta de valores sólidos y compartidos pueden dar lugar

a conflictos y comportamientos disruptivos. Además, una evaluación crítica de los valores implica no sólo entender su importancia y jerarquía, sino también cómo se transfieren y aplican en la vida diaria de los estudiantes.

Por su parte, Díaz (2000) que los valores constituyen la esencia de nuestro espíritu, al poseer valores, nos volvemos más sensibles y cuidadosos en nuestras acciones. Para que esto ocurra, el papel del docente en el proceso enseñanza-aprendizaje es fundamental. Los docentes deben vivir estos valores para poder transmitirlos de manera genuina a sus estudiantes, promoviendo así credibilidad y confianza. El autor enfatiza, la centralidad de los valores en la formación integral del individuo, es decir, la sensibilidad y el cuidado en la realización de nuestras acciones son indicadores de una internalización profunda de valores sólidos.

Por consiguiente, en los espacios escolares el rol del docente es crucial, puesto que su comportamiento y ejemplo directo influyen en la promoción de estos valores a los estudiantes. Los educadores que viven los valores en su práctica diaria no sólo enseñan contenido académico, sino que también inculcan principios éticos y morales que son fundamentales para la convivencia escolar y el desarrollo personal. Por ende, la credibilidad y confianza que generan los docentes al impulsar valores auténticos crean un ambiente propicio para el aprendizaje y el crecimiento integral de los alumnos, promoviendo así una comunidad educativa más cohesiva y respetuosa.

Mientras que Reyes et ál., (2017) sostienen que cada individuo, en función de sus experiencias, conocimientos previos y desarrollo cognitivo, construye su propio

entendimiento de valores. La perspectiva de los autores subraya que la enseñanza de valores debe ser adaptable y considerar las diversas experiencias y capacidades de los estudiantes, es decir, en lugar de adoptar un enfoque uniforme, los docentes deben crear un ambiente de aprendizaje que permita a los niños explorar y reflexionar sobre sus propios valores, facilitando discusiones de actividades que promueven el pensamiento crítico y el crecimiento a personal.

En función de lo anterior, las escuelas deben promover un entorno practiquen principios como el respeto, la empatía y la responsabilidad, puesto que estos son esenciales para una convivencia armoniosa y constructiva. La educación en valores, por tanto, no sólo debe ser una prioridad, sino una práctica integrada y continua que contribuya al desarrollo integral del individuo y a la cohesión social. Todo ello contribuirá a fortalecer la convivencia escolar, ya que fomenta una comprensión más profunda y respetuosa entre los estudiantes promoviendo la empatía y el respeto hacia las diferencias individuales.

La importancia de la educación en valores como elemento esencial en los estudiantes, no sólo se centra en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en el desarrollo de competencias socioemocionales que son fundamentales para la vida cotidiana. La educación en valores es un proceso que orienta y forma a los alumnos para que, de manera consciente o utilicen sus experiencias axiológicas en la construcción de su proyecto de vida personal. (Merma, Peiró y Gavilán, 2013). Al fomentar habilidades y actitudes basadas en valores, se preparan a los estudiantes para

interactuar de manera positiva y constructiva con su entorno social. Esta perspectiva integral es fundamental para promover una convivencia escolar armónica y para que los estudiantes puedan construir proyectos de vida significativos y responsables.

Latapí (2009) destaca la educación en valores como un proceso intencional y organizado para cultivar cualidades específicas en los estudiantes, que son vistas como esenciales para su desarrollo integral. Por ende, su raya la importancia de ir más allá de lo académico, sino también formar individuos libres y responsables, puesto que una educación en valores es fundamental para crear un ambiente donde los estudiantes respeten la libertad de los demás y actúen con responsabilidad y ética.

CONVIVENCIA ESCOLAR

La convivencia escolar es un proceso esencial en el ámbito educativo que implica la creación y sostenimiento de un ambiente escolar armonioso y colaborativo. En este sentido, abarca la interacción positiva entre todos los miembros de la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes y personal administrativo. La convivencia escolar no solo hace referencia a la ausencia de conflictos, sino también a la promoción de los valores como el respeto, la empatía y la tolerancia. Así, la convivencia escolar se presenta como un factor clave en el bienestar y el éxito académico de los alumnos, contribuyendo de forma significativa al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

El Ministerio de Educación Nacional (2013), define la convivencia escolar como la coexistencia pacífica y armoniosa entre los miembros de un entorno educativo, es decir, se refiere al conjunto de interacciones que se producen entre los miembros de la comunidad educativa, centrándose en alcanzar los objetivos educativos y el desarrollo integral de todos los participantes.

Por ende, la convivencia escolar no sólo busca evitar conflictos, sino también fomentar un clima en la que todos los miembros de la comunidad educativa se sientan valorados y apoyados. Esto implica que la convivencia escolar debe ser un componente central en las políticas y prácticas educativas, garantizando que el aprendizaje ocurre en un entorno seguro y positivo. Una convivencia escolar efectiva contribuye significativamente al bienestar emocional y académico de los estudiantes, preparando el terreno para una sociedad más inclusiva y equitativa.

La convivencia escolar es encapsula el ideal de vivir en comunidad dentro del ámbito educativo, basándose en el deseo de coexistir de manera viable y deseable, a pesar de la diversidad de orígenes (Mokus, 2003). La visión del autor sobre la convivencia escolar destaca la importancia de un entorno objetivo que promueva la armonía y el respeto a la diversidad, es decir, esta convivencia no sólo requiere la implementación de normas y sistemas de regulación, sino también un compromiso activo para respetar las diferencias y construir relaciones de confianza.

Por su parte, Jiménez (2006) subraya que la convivencia escolar debe ser abordada de una perspectiva multicausal, puesto que involucra variables relacionadas

con el individuo, la sociedad y la propia institución educativa. El autor destaca la complejidad y la multifacética naturaleza de la convivencia escolar, puesto que, al identificarla como un fenómeno multicausal, reconoce que no puede ser entendida ni abordada desde un único ángulo. Además, las variables implicadas, que van desde las características individuales hasta los factores sociales y las dinámicas propias de cada centro escolar, sugieren la necesidad de un enfoque integral.

Chávez (2018) destaca una serie de principios esenciales para la convivencia escolar, tales como el buen trato, el respeto a la diversidad, la igualdad de derechos, la equidad, la justicia, la convivencia solidaria y el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de los conflictos. La priorización de estos principios por parte del autor sugiere la importancia de un enfoque integral en la convivencia escolar que abarca múltiples dimensiones en el comportamiento humano y social. *El buen trato y el respeto a la diversidad* son fundamentales para crear un ambiente escolar inclusivo donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. *La igualdad de derechos y la equidad* aseguran que cada estudiante tenga las mismas oportunidades para participar y prosperar en el entorno educativo. *La justicia*, en la convivencia escolar garantiza que las decisiones se tomen de manera imparcial y ética promoviendo un sentido de equidad entre los estudiantes.

De igual forma, *la convivencia solidaria* fomenta el apoyo mutuo y la colaboración, creando un sentido de comunidad y pertenencia. Finalmente, *desarrollar habilidades para la resolución pacífica de conflictos* y crucial para manejar desacuerdos y tensiones

de manera constructiva, evitando la violencia y promoviendo la paz. En consecuencia, estos principios no sólo son vitales para el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también prepara a los individuos para una vida en sociedad, donde estos valores son esenciales para una convivencia armoniosa y productiva.

En resumen, la convivencia escolar implica que, a través de las relaciones interpersonales, se reconocen y se protegen proactivamente a los derechos humanos de todos los miembros de la comunidad educativa. Aunado a ello, los estudiantes, mediante la práctica, desarrollan la experiencia de aprendizaje vinculadas al ejercicio de la ciudadanía, la responsabilidad, la solidaridad y el respeto a la autoridad y las leyes. En este sentido, es primordial que las instituciones educativas colombianas adopten una actitud preventiva a través del diseño de políticas y prácticas que fomenten el respeto, la cooperación y el entendimiento mutuo, creando entornos educativos seguros y positivos para todos los miembros de la comunidad escolar.

TEORÍA PRINCIPAL

La teoría de la acción comunicativa, propuesta por Jürgen Habermas, es un marco teórico que busca entender cómo los individuos se comunican para alcanzar consensos y coordinar acciones dentro de una sociedad. Habermas (1987) sostiene que la teoría de la acción comunicativa no debe considerarse una metateoría, si no hay fundamentos de una teoría social que se esfuerza por justificar los criterios críticos que emplea. Este

planteamiento subraya la aplicabilidad práctica de su teoría, orienta a entender y mejorar las interacciones humanas y las estructuras sociales, es decir, al enfocarse en los cánones críticos, Habermas destaca la importancia de una comunicación libre y racional para alcanzar consensos y legitimar normas sociales.

Asimismo, el autor, diferencia entre acciones orientadas al éxito (estratégicas) y acciones orientadas al entendimiento (comunicativas). En la acción comunicativa, los participantes buscan llegar a acuerdos mediante el intercambio racional de argumentos, en un contexto libre de coacción. (Habermas, 1987). Por ende, este tipo de acciones es esencial para la democracia deliberativa y la convivencia social.

Uno de los conceptos clave de esta teoría es la competencia comunicativa, que implica que los individuos sean capaces de entablar un diálogo en condiciones ideales de comunicación: igualdad, sinceridad y reciprocidad. Habermas (1987) sostiene que sólo a través de una comunicación libre de distorsiones que es posible alcanzar consensos genuinos y legítimos. Por tanto, la acción comunicativa se fundamenta en la idea de que los participantes deben tener las mismas oportunidades para expresar sus opiniones, debatir y llegar a acuerdos basados en razones compartidas.

En el contexto escolar, la teoría de la acción comunicativa puede ser aplicada para promover un ambiente educativo inclusivo y democrático. Los docentes pueden utilizar principios de esta teoría para fomentar la participación de los estudiantes en discusiones y decisiones. Todo ello, se traduce en la creación de espacios de diálogo donde todos los miembros de la comunidad educativa puedan expresar sus opiniones y contribuir al

desarrollo en el entorno escolar. De esta manera no sólo mejoraría la comunicación, sino que también fortalecería el sentido de pertenencia y responsabilidad compartida.

De igual forma, la implementación de esta teoría en las escuelas promueve la resolución pacífica de los conflictos, puesto que proporciona un marco para el diálogo constructivo, los conflictos pueden ser abordados a través de la negociación y el consenso, en lugar de la confrontación. Además, los estudiantes aprenden a valorar la importancia de escuchar activamente, argumentar de manera racional y respetar las perspectivas ajenas. De esta manera no sólo se minimizan la incidencia de conflictos, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para la convivencia pacífica y el desarrollo personal.

Finalmente, la teoría también destaca la importancia de la educación en valores, es decir, que principios como la igualdad, respeto y reciprocidad que sustentan la comunicación ideal son también fundamentales en la educación en valores. De allí la importancia que los docentes puedan integrar estos principios en sus prácticas educativas, promoviendo así una cultura escolar que valora el diálogo y el entendimiento mutuo, que no sólo enriquecerá el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para ser ciudadanos activos y responsables en una sociedad democrática.

METODOLOGÍA

La presente investigación, empleó la metodología de Revisión Sistemática en Literatura (RSL) para evaluar, clasificar y sintetizar todos los estudios existentes sobre un tema específico. Al respecto, Cardona et al., (2016) plantean que el objetivo principal de esta metodología es definir conceptos relevantes, sintetizar evidencias, identificar metodologías utilizadas anteriormente y detectar vacíos en la investigación del área de interés. En este caso, se analizó la promoción de los valores en la convivencia escolar, utilizando ecuaciones de búsqueda para realizar un análisis exhaustivo de las investigaciones disponibles en este tema. Cabe resaltar, que la revisión sistemática de la literatura proporciona una base y consolidación para resumir las publicaciones en un campo de estudio específico.

Para el desarrollo del artículo, se establecieron varios pasos en el procedimiento con el fin de lograr un proceso organizado y sistemático. El primer paso consistió en la selección del tema de estudio, para lo cual se creó una ecuación de búsqueda utilizando las siguientes palabras clave: valores, convivencia escolar, la educación en valores. El segundo paso consistió en definir criterios de exclusión e inclusión, seleccionando investigaciones publicadas en los últimos 8 años, es decir desde el 2015 hasta el 2023. Así mismo, se seleccionaron artículos resultantes de investigaciones, artículos de revisión, de reflexión y tesis de doctorado, excluyendo tesis de pregrado, especialización o maestría, es decir, se consideraron documentos científicos que se alineen con el

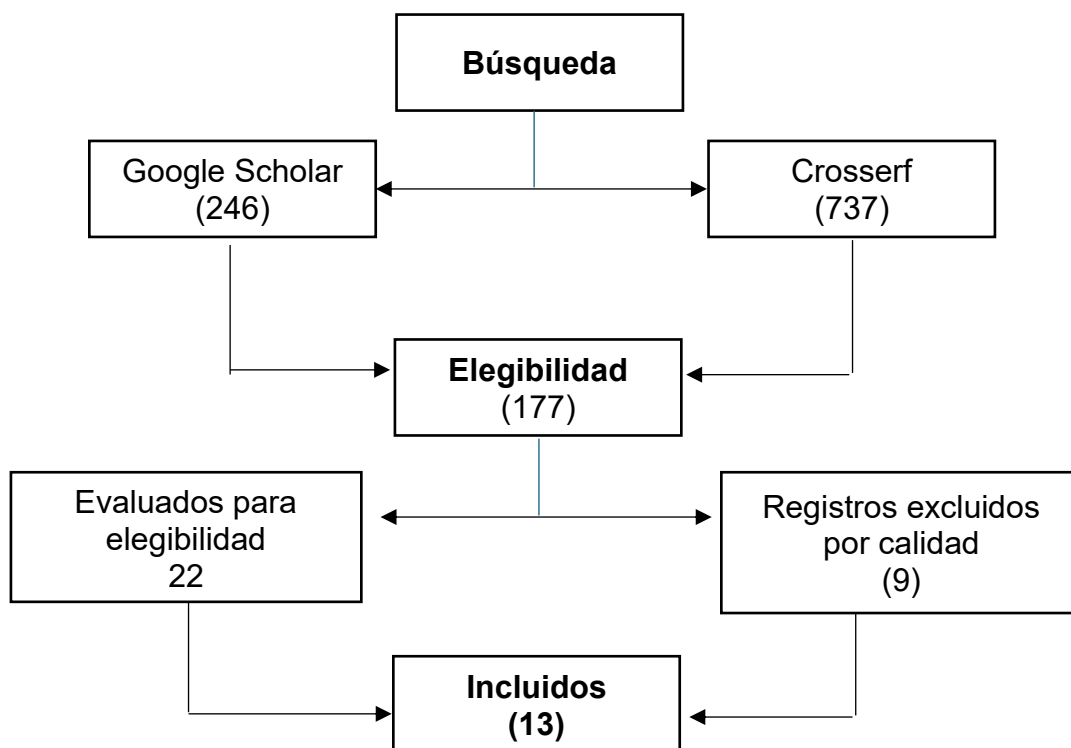
propósito de la investigación. El tercer paso se relacionó con la elección de motores de búsqueda, seleccionando Google Scholar y Crosserf, debido a su alto volumen de recopilación de investigaciones educativas.

Para garantizar la confiabilidad de la información relacionada con la selección y revisión de los estudios recopilados, se empleó el diagrama de flujo PRIMA (elementos de informe preferidos para revisiones sistemáticas y metaanálisis). Cabe resaltar, que esta herramienta está diseñada que estéticamente para revisiones sistemáticas y metaanálisis, proporcionando una síntesis clara y transparente del estado de conocimiento en el tema investigado. (Page et al., 2021)

A continuación, se muestra el diagrama de flujo PRISMA, que ilustra el proceso de selección de los artículos y documentos utilizados en este estudio. Inicialmente se recolectaron 983 documentos relacionados con el tema de investigación. Sin embargo, aplicando los criterios de elegibilidad y de inclusión, la muestra final quedó reducida a 13 documentos (artículos y tesis de doctorado)

Figura 2.

Diagrama de flujo PRISMA



Nota. Elaboración propia

CONCLUSIONES

El artículo abordó la promoción de los valores como un elemento esencial para el fortalecimiento de la convivencia escolar, especialmente en los contextos escolares colombianos. En este sentido, destaca que la violencia y la falta de cumplimiento de normas afectan el desarrollo integral de las actividades académicas, lo que subraya la necesidad de implementar políticas educativas y programas de intervención pedagógica que aborden esta problemática. La promoción de valores en los entornos escolares no sólo busca mitigar conflictos, sino también construir un ambiente de aprendizaje colaborativo y respetuoso, fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Por ende, el presente artículo enfatiza la necesidad inherente de los valores en las instituciones educativas colombianas necesarios para la formación de ciudadanos activos y responsables, capaces de contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

En cuanto a la metodología empleada, se sustentó en una revisión sistemática de la literatura, lo que permite una comprensión profunda del estado actual de las investigaciones sobre la convivencia escolar y la educación en valores. A través de un análisis exhaustivo de estudios previos, se identificaron vacíos en las indagaciones y se definieron conceptos relevantes que pudieran guiar futuras intervenciones educativas. La finalidad no sólo fue proporcionar una base sólida para la discusión académica, sino también resaltar la importancia de integrar la enseñanza de valores en las prácticas educativas. Además, la revisión sistemática fue una herramienta valiosa para sintetizar

evidencias y proponer nuevas líneas de investigación que aborden la complejidad de la realidad educativa contemporánea.

Finalmente, la promoción de una cultura de valores en las instituciones educativas de la ciudad de Cúcuta es crucial para el desarrollo de un entorno escolar que valore el diálogo y el entendimiento mutuo, es decir, no sólo enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino también preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad democrática. De allí, la importancia de la integración de valores en la educación como un proceso continuo y sistemáticos, que involucre a todos los actores educativos, desde la rectoría hasta los padres de familia, sólo así se dará inicio a la promoción de una educación integral que priorice la convivencia pacífica y el respeto, para contribuir a sentar las bases para una sociedad colombiana más cohesionada, resiliente, capaz de enfrentar los retos del futuro de manera pacífica.

REFERENCIAS

- Bonilla, L. (2004). La educación en tiempos de Revolución. Ediciones Gato Negro. Caracas Venezuela.
- Chávez, C. (2018). Enfoques analíticos y programas educativos para gestionar la convivencia escolar en México. *Revista posgrado y sociedad*, 16(2), 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6807836>
- Díaz, C. (2000). Educar en valores. Editoriales trillas. México
- García, V. y Medina, R. (2008). Organización y gobiernos y centros educativos. Editorial quinto centenario. Segunda edición Bogotá.
- González, A. (2006). El enfoque centrado en la persona, aplicado a la educación. Editoriales trillas. México

- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa (vol. 1) Taurus. Madrid
- Jiménez, V. (2006). Cómo internalizar los valores en la sociedad. Editorial cristal
- Laboratorio de economía de la educación. (2023). Los estudiantes en Colombia son víctimas de bullying. https://lee.javeriana.edu.co/w/noticias-bullying?redirect=%2Fnoticias#:~:text=Noticias%20%2D%20Bullying%20%2D%20LEE%20*%20Seg%C3%BAn,de%20casos%20de%20acoso%20escolar%20en%20Colombia.
- Latapí, P. (2009). Finale Prestissimo. Pensamientos, vivencias y testimonio. Fondo de cultura económica. México
- Merma, G., Peiró, G. y Gavilán, D. (2013). Perspectivas sobre educación en valores en tiempos de crisis. Barataria. Revista Castellano-Manchega de ciencias sociales, (15), 151-160
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Guías pedagógicas para la convivencia escolar. Ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013. <https://contenidos.mineducacion.gov.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>
- Mockus, A. (2002). Cultura ciudadana: programa contra la violencia en Santa Fe de Bogotá. Informe de trabajo. Banco interamericano de desarrollo. Bogotá. idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=353306
- Page. M. (2021). Declaración prisma 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pérez, A. (2003). La educación en valores: el arte de educar en positivo. Caracas Venezuela.
- Reyes, G., Guevara, J. y Bone, N. (2017). Formación en valores en futuros docentes ecuatorianos. Medisan 21(4), 468-474
- Sistema de información unificado de convivencia escolar (2024). Informe semestral. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-404764_recurso_14.pdf